

Capa de nieve en Moscú bate récord de más de 30 años tras intensa nevada

Las intensas nevadas que han cubierto la capital rusa en las últimas semanas incrementaron el espesor de la capa de nieve hasta rebasar los 80 centímetros y superar el récord histórico anterior que databa de 1994, según informó este miércoles el meteorólogo ruso Yevgueni Tishkovets.

«Capa de nieve récord en Moscú, por primera vez en toda la historia el estado del tiempo se superó a sí mismo», escribió en su canal de Telegram.

La agencia espacial rusa Roscosmos publicó la víspera una foto satelital que muestra toda la región central de Rusia y particularmente Moscú bajo la intensa nevada.

Según Tishkovets «solo en 24 horas cayó la cuarta parte de la norma mensual de precipitaciones y las calles de Moscú se cubrieron de lomas de nieve».

«En VDNJ (el principal recinto ferial de la capital rusa), 73 centímetros, con una norma de 38 centímetros; en el centro de Moscú, Balchug, 81 centímetros; en Túshino, 75 centímetros; en la Universidad Estatal de Moscú, 84 centímetros», enumeró.

El anterior récord en VDNJ, recordó, tuvo lugar en 1994, cuando el espesor de la capa de nieve alcanzó los 65 centímetros.

«¡Pero esto no es todo! La altura total de la capa de nieve en febrero estableció este año el récord histórico absoluto: hasta ahora jamás había habido tal cantidad de nieve en febrero», zanjó.

La intensa nevada, que comenzó este martes en Moscú, obligó a los aeropuertos moscovitas de Sheremétievo, Vnúkovo, Domodédovo y Zhukovski a retrasar varios vuelos, según informaron las autoridades aeronáuticas civiles rusas.

La meteoróloga rusa Marina Makárova indicó que la nevada ha mermado en intensidad, pero alertó que las precipitaciones continuarán hasta la noche del miércoles y podrían incrementar la capa de nieve en unos dos centímetros más, que se sumarían a los quince centímetros caídos durante el martes y la madrugada del miércoles.

Esta gran nevada siguió a la anterior -la tercera de la temporada-, que cubrió la capital rusa hace apenas una semana y marcó un nuevo récord de precipitaciones, obligando a las autoridades locales a movilizar «al máximo número de trabajadores» para limpiar las calles y las carreteras, donde se registran múltiples atascos.

UR